

EMERGING EPISTEMOLOGY IN THE THEORETICAL CONSTRUCTION OF KNOWLEDGE: AN ANTHROPIC VIEW

EPISTEMOLOGÍA EMERGENTE EN LA CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL CONOCIMIENTO: UNA VISIÓN ANTRÓPICA



Ferrer, Jean

RESUMEN

El objetivo fue describir la epistemología emergente en la construcción teórica del conocimiento desde una visión antrópica. Se utilizaron los aportes de Ricci (2015), Calderón (2019), Ramos (2015), Mendoza (2015), entre otros. La investigación se tipificó descriptiva con diseño documental. El instrumento utilizado fue la matriz de categorías. Los resultados indican que se deben propiciar epistemologías emergentes, para fomentar la construcción de conceptos que originen teorías. Como conclusión se tiene que vincular esta concepción teórica, permitirá empoderar a los investigadores para formarse integralmente, apropiándose de analogías, inferencias, reflexiones y argumentaciones necesarias en la consolidación de una visión antrópica.

Palabras Clave: Epistemología emergente, Construcción teórica del conocimiento, Visión antrópica.

ABSTRACT

The objective was to describe the emerging epistemology in the theoretical construction of knowledge from an anthropic perspective. The contributions of Ricci (2015), Calderón (2019), Ramos (2015), Mendoza (2015), among others, were used. The research was classified as descriptive with documentary design. The instrument used was the category matrix. The results indicate that emerging epistemologies should be fostered, to promote the construction of concepts that give rise to theories. As a conclusion, this theoretical conception must be linked, which will allow to empower researchers to be fully trained, appropriating analogies, inferences, reflections and arguments necessary in the consolidation of an anthropic vision.

Keywords: Emerging epistemology, Theoretical construction of knowledge, Anthropic vision.

Fecha de recepción: 13-08-2020

Fecha de aprobación: 11-10-2021

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.5563047>

¹Postdoctorado en Epistemología. Doctor en Ciencias de la Educación. Magister Scientiarum en Educación: Mención Planificación Educativa. Licenciado en Educación: Básica Integral. T.S.U. en Informática. Decano de la División de Investigación y Postgrado de la Universidad Dr. José Gregorio Hernández. Email: jcferrer79@gmail.com jean.ferrer@ujgh.edu.ve ID Orcid <https://orcid.org/0000-0001-5232-2624>

INTRODUCCIÓN

El conocimiento ha sido, a través de la historia, el elemento medular de los debates entre filósofos, en los que se disputan tres creencias: las ontológicas en relación con la naturaleza de los fenómenos, las epistemológicas concernientes al proceso de cómo se puede adquirir, conocer, comunicar el conocimiento y las metodológicas cuyo interés emerge del modo en que el individuo crea, modifica e interpreta el mundo en el que se encuentra (Maita, 2018).

Cuando se hace investigación, es necesario llevar a cabo una serie de estrategias y técnicas para generar un conocimiento científico pertinente, que permita responder a necesidades básicas o específicas de la sociedad; por lo cual, centrar la atención en las principales teorías o modelos epistemológicos que la sustentan, permitirá de una manera u otra conocer el sentido y paradigma al cual está sujeta. La diversidad humana, cada día debe estar más comprometida en la búsqueda de un conocimiento donde subyacen los principios teóricos, donde emergen nuevos procesos mentales. Esta actividad del individuo, requiere de la innovación en los métodos para interpretar el significado de los elementos por conocer.

A partir de la perspectiva de la epistemología emergente, se plantea la problemática de cómo se ha venido construyendo el conocimiento de la ciencia, las implicaciones de corte epistemológico e ideológico en la construcción de conocimiento social que proporcionen las bases no sólo en el marco metodológico, sino también en el carácter formativo del investigador (Lukomski y Mancipe, 2008). De acuerdo con Ricci (2015), se debe renunciar al dogma de la existencia de un método único en la práctica científica, o a las posiciones reduccionistas que postulan una simplificación máxima del objeto de estudio, defienden el abordaje exclusivamente cuantitativo y exigen un método específico para cada disciplina.

En ese sentido, se deben considerar ciertas perspectivas paradigmáticas, que promuevan de alguna forma el acercamiento al conocimiento, donde se desplieguen posiciones integradoras que proponen considerar la complejidad de los objetos o de sus relaciones, con abordajes múltiples (cuantitativos, cualitativos y triangulaciones), que tendrían desde una posición asumida por el investigador, así como el tipo de problema que se desea investigar, una respectiva forma (método) de enfrentar y abordar el vacío de conocimiento a dilucidar (Díaz, 2018).

En ese orden de ideas, la visión antrópica juega un importante papel en la construcción teórica, pues, la humanidad siempre ha intentado transformar la naturaleza y su contexto social, muchas veces logrando el beneficio de otros, y en ocasiones ha desmejorado la naturaleza misma, es así como lo antrópico genera críticas ante hechos donde la intervención del hombre generalmente se vuelve

consecuente de las acciones, involucrando una serie de elementos que los rodea para la transformación. Probablemente, la mayor dificultad que el principio antrópico ofrece comienza por su definición, sus límites, su objeto de estudio y su formulación, lo que motivado a los científicos a profundizar las raíces de su investigación en terrenos donde las herramientas que posee la filosofía, parecen más propias para obtener una visión de conjunto, reproponer el tema y sugerir nuevos modelos de explicación (Grinsteins, 2016).

Por lo mencionado, se observa que existe una problemática que enfrentan históricamente las disciplinas científicas; puesto que, la manera como representa la teoría en su diversa interpretación, requiere de cambios epistemológicos donde generen procesos fundamentales, capaces de reorientar una teoría ya existente; y, crear paradigmas que sumen ante un hecho un constructo. Por lo que se debe considerar, la orientación del investigador en la etapa inicial de la formulación de un proyecto, donde se requiere comprender y asumir un determinado paradigma que guíe el proceso de investigación.

Por otra parte, aun cuando el avance de la ciencia ha sido muy significativo, se ha perdido la relación humana, un potencial tan esencial y dependiente que ha convertido a cada hombre y mujer en una isla solitaria, donde las relaciones sociales están fuera del día a día, convirtiendo los cuerpos inertes ante un sistema social dinámico y complejo. Si bien es cierto, que el término antrópico observa al humano en su relación con el universo, su fundamento epistémico y etimológico, está quedando sin sustento, lo que a corto plazo nuevas teorías y tendencias deben pronunciarse, por tanto, si se sigue en ese camino, el hombre tiende a perder un elemento importante en el desarrollo de su vida, como es el caso de su espiritualidad, visión de vida y hasta su virtud.

Ante esta argumentación, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los elementos de la epistemología emergente, en la construcción teórica del conocimiento, basada en una visión antrópica? El objetivo de la investigación fue describir la epistemología emergente en la construcción teórica del conocimiento desde una visión antrópica.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

EPISTEMOLOGÍA EMERGENTE

Un paradigma emergente se apoyaría en una idea matriz: la coherencia lógica y sistémica de un todo integrado, la epistemología emergente no postularía una visión de la totalidad del conocimiento sobre el cual descansar y del cual se deducirían jerárquicamente todos los demás conocimientos (Lukomski y Mancipe, 2008).

Para Ricci (2015), no existe epistemología sin sustento metodológico, ni existe metodología sin supuestos epistemológicos. Desde esta perspectiva, en la que se plantea el vínculo solidario entre epistemología y metodología, es que hay que analizar todo lo vinculado con la legitimación y validación del conocimiento para que éste sea considerado científico. La autora afirma que:

“Las posturas heredadas, tradicionalmente, apuntaron la legitimación a lo formal-metodológico, donde buscaron la formalización de una teoría científica y aspiraron a validarla en función de su pertinencia lógica y de la posibilidad de contrastación de sus enunciados. Para ellas, “validez” es un término lógico y epistemológico. En sentido lógico, significa “correcto” y se aplica a los razonamientos que responden a leyes lógicas. Epistemológicamente se refiere al hecho de que los enunciados de una teoría son aceptados como verdaderos o sólidos. En cambio, las posturas críticas buscan la validez epistemológica en función de la solidez de las teorías, donde tal solidez difícilmente emane de la formalización y puesta a prueba, sino de la confrontación entre los objetivos propuestos y los logros alcanzados” (p.85).

Por su parte Torres y Lamenta (2015), indican que la epistemología no es una disciplina, sino un campo de estudios interdisciplinarios cuyo objeto es el estudio de la complejidad; los conocimientos fluctúan en una espiral envolvente sobre la cual se apoya el paradigma vigente y que se regenera continuamente, dejando algunos elementos del pasado que permitan construir nuevas teorías. Este recuento epistemológico permite evidenciar la forma en que el hombre comprende y aborda la realidad, para luego profundizar así en los elementos cambiantes en las estructuras organizativas enmarcados en los sistemas complejos. Desde la perspectiva de Calderón (2019), el concepto de epistemología emergente:

“Abarca varios intentos de hacer crítica a la epistemología tal como ha sido concebido en la modernidad. Las epistemologías emergentes rompen con el binarismo moderno de la construcción del saber que solía oponer ciencias naturales y ciencias sociales, así como abandonan el esfuerzo de estas últimas por querer alcanzar la precisión y la exactitud del método científico de las ciencias naturales, ceñido al modelo de las ciencias exactas” (p.163).

Desde otro punto de vista, las epistemologías emergentes buscan una valoración del saber, pero enfocados también en el ser, por medios de diferentes criterios y entendiendo que el ser humano es multidimensional (Rodríguez, Trujillo, Vargas, Corredor y Gallegos, 2017). Sin embargo, para Rillo, Martínez, García y Elizalde (2017), mediante la epistemología, se pretende mostrar que el uso de la interrogación, es un camino fiable para la fundamentación de los proyectos de investigación. Estas preguntas orientan los procesos de reflexión en torno a la práctica científica, a la vez que posibilitan identificar problemas en que puede y no

puede intervenir directamente, de manera que el acercamiento epistémico permite innovar formas de relacionarse con el conocimiento, crear nuevas formas para abordar los problemas. En el cuadro 1, se describe lo que se concibe por cada uno de estos paradigmas emergentes en ciencias sociales.

Cuadro 1. Paradigmas Emergentes en Ciencias Sociales.

Paradigma	Descripción y método de investigación
Positivismo	Este paradigma se califica de cuantitativo, empírico-analítico, racionalista, sistemático gerencial y científico tecnológico”. Por tanto, el paradigma positivista sustentará a la investigación que tenga como objetivo comprobar una hipótesis por medios estadísticos o determinar los parámetros de una determinada variable mediante la expresión numérica. En esta intervención del positivismo en aspectos sociales, la metodología de generación del conocimiento se basa en procedimientos de análisis de datos como los establecidos en las ciencias exactas, además, en este paradigma se afirma que deberían aplicarse los métodos de la medicina, física o biología de forma franca en la investigación en las ciencias sociales, e incluso, éste sería el parámetro para que se pueda considerar realmente una ciencia a lo social.
Post-Positivismo	La diferencia con el positivismo radica en que en el post-positivismo la realidad existe pero no puede ser completamente aprehendida. Lo real se lo entiende desde las leyes exactas, sin embargo, ésta únicamente puede ser entendida de forma incompleta. Una de las razones para no poder lograr una comprensión total y absoluta de la realidad se basa en la imperfección de los mecanismos intelectuales y perceptivos del ser humano, lo que lo limita para poder dominar todas las variables que pueden estar presentes en un fenómeno. El investigador puede formar parte del fenómeno de interés, el objeto de estudio influencia al investigador y viceversa, la teoría o hipótesis influye en el desarrollo de la misma, el investigador debe estar consciente de que sus valores o tendencias pueden influir en su investigación, se puede realizar investigación de laboratorio o diseño cuasiexperimental, siempre existirá un nivel de error en las mediciones del fenómeno que se realicen y los hallazgos deben estar comprobados con fundamentos teóricos que los respalden
El Enfoque de Investigación Cuantitativo	El positivismo y post-positivismo son los paradigmas que guían la investigación cuantitativa, los cuales tienen como objeto explicar el fenómeno estudiado. Actualmente este tipo de investigación es el más aplicado. Los diseños de investigación cuantitativa a nivel no experimental y transeccional son: exploratorio, descriptivo y correlacional
La Teoría Crítica	Este paradigma se contextualiza en una práctica investigativa caracterizada por una acción-reflexión-acción, que implica que el investigador busque generar un cambio y liberación de opresiones en un determinado contexto social. Un aspecto importante que se debe manifestar sobre el paradigma crítico es que su base metodológica es la investigación acción, que implica que esta forma sea realmente un puente entre la teoría y la práctica, ya que en este tipo de investigación, más allá de realizar una descripción del contexto social de estudio, se busca aplicar una ideología como sustento para modificar una estructura social.
Constructivismo	Este paradigma busca contrastar las disciplinas naturales o exactas con las de tipo social; siendo las ciencias cuestionadas, posibilitadas de almacenar el conocimiento y aplicar métodos investigativos experimentales; en contraste, el emergente constructivismo maneja la propuesta de abordar acontecimientos históricos de alta complejidad, en donde el saber no se considera como absoluto y acumulado. El constructivismo es un sustento para la investigación cualitativa.
El Enfoque de Investigación Cualitativa	Busca la comprensión de los fenómenos en su ambiente usual, desarrollando la información basada en la descripción de situaciones, lugares, periódicos, textos, individuos, entre otros. En la metodología cualitativa se incluyen estudios centrados en el lenguaje como el interaccionismo simbólico y la etnometodología, estudios centrados en patrones o regularidades como la teoría fundamentada y los trabajos focalizados en los significados de textos. El desarrollo del proceso investigativo cualitativo se puede mencionar como principales conceptos al interaccionismo simbólico, las investigaciones etnográficas, investigación acción, la etnometodología, teoría fundamentada, investigación participativa, triangulación, idealismo, realismo, diseños narrativos, investigación participativa o el uso de software de análisis cualitativo como el <i>Atlas.ti</i> o <i>Decision Explorer</i> .

Fuente: Adaptado de Ramos (2015)

A partir de los aportes mencionados, para efectos de esta investigación se define la epistemología emergente desde la complejidad e integralidad para ubicar los diversos fenómenos que se han presentado en la investigación social, promoviendo la valoración del saber la construcción de nuevas teorías.

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL CONOCIMIENTO

Wallace (1980), manifiesta que cuando la abstracción e idealización se juntan, su resultado eminente es una teoría. Así mismo, refiere que se dan dos consecuencias: la teoría puede explicar generalizaciones empíricas conocidas, y, las teorías pueden predecir generalizaciones empíricas aún desconocidas. Ahora bien, lo planteado por Lugo (2010), refuerza de alguna manera lo dicho anteriormente, bajo la misma visión científica:

“La construcción del conocimiento es un proceso discontinuo que se vale tanto de la experiencia como de la teoría. Que se ubica en distintas realidades (realidad dada y realidad construida) de acuerdo al sistema de valores que tiene el individuo que lo construyó; y que la eficacia de su interpretación va a depender de si el sujeto investigador es parte o no de dicha realidad” (pág. 74).

Para Mendoza (2015), la concepción del hombre como totalidad abre el horizonte de comprensión al conocimiento que se gesta desde un punto de mira desde el que se adquiere a través de la práctica transformadora una visión totalizadora de la realidad, con posibilidad de acceder a ella (conocerla, analizarla) para transformarla, a partir de realizar acciones que tengan una pertinencia, coherencia y vigencia con el entorno social. En ese sentido, cuando se está en un devenir en el ámbito investigativo, bien sea como investigador noble o experimentado, debe procederse a preparar física y mentalmente el cerebro. La organización, la lectura y vivir un proceso de abstracción serán puntos clave que dan inicio al impulso de conocimientos complejos que orientan al mismo a desarrollar un conjunto de ideas, que de alguna manera se van vinculando con la realidad o predicción que se quiere obtener cuando de ciencia se trata. Es aquí, cuando se procede a determinar si lo que expone puede dar fruto a la solución de problemas o necesidades, en un contexto donde subyacen elementos contradictorios o no de un juicio sistémico.

En la medida como el individuo piensa, las ideas van fluctuando para ir organizando la información. Este proceso puede tener cierto grado de complejidad, el individuo está basado en pensar de lo general a lo particular, es decir, pensar en una problemática, se va experimentando y organizando la información para llegar a la raíz o particularidad del problema. La naturaleza humana se pone de manifiesto de forma tal que, cuando se irradia una idea necesariamente debe desmenuzarse en diferentes partes o elementos para comprenderlo, lo cual genera que la información

de pasos a vincular otros procesos, recuerdos, analogías, inferencias, reflexiones, entre otros, buscando de alguna manera la explicación a un fenómeno. De este modo, cuando se organiza el cerebro para dar vida a la ciencia, debe contarse con habilidades mentales que ayuden al individuo a enfrentar cualquier obstáculo.

Para desarrollar el conocimiento, debe iniciarse por pensar de manera afectiva, Riso (2003), hace inferencia a que el pensamiento “puede avanzar, modificarse, crecer, actualizarse, dudar y escudriñar en ella misma sin sufrir traumas” (p. 21). Si se acercase a un pensamiento flexible, el conocimiento tomaría ventaja de quienes no han tenido la posibilidad de ponerla en práctica, pues, gerentes, administradores, docentes, entre otros, cuando requieren hacer un constructo teórico, deben establecerse mecanismos que conduzcan a lograr o desarrollar procesos académicos, por lo que la lectura es el primer eslabón para enfrentar el desconocimiento. Recurrente con esto, nutrir el cerebro representa un aprender, cambiando un estilo de pensamiento único con un amplio desarrollo entre lo que se piensa y la teoría que se construya. Por tanto, debe el individuo involucrarse en la ciencia, es decir, el proceso científico ayuda a la construcción teórica o una episteme.

Cuando se está iniciando en el proceso de pensamiento es recomendable que se utilice la abstracción. Éste, partiendo de técnicas y herramientas de diagnóstico puede dar inicio a cambiar la manera o forma de producir teoría. Para ejemplificar, el uso y construcción del árbol del problema para el diagnóstico de situaciones reales o necesidades en un contexto, permite organizar el proceso del pensamiento hacia qué aspectos causa y a qué consecuencias conlleva una situación. Cuando se pone en práctica esta técnica, el cerebro comienza a actuar y organizar cada aspecto a considerar para descifrar o enunciar la realidad contextual. Aunque parece muy sencillo tomar como ejemplo esta técnica, puede el ser humano alcanzar ciertas condiciones para desarrollar episteme. En esta medida la argumentación e interpretación comienza a hacer arte, en lenguaje literario, pues, la comprensión, analogía, inferencias, entre otros, van conduciendo a desarrollar procesos mentales necesarios para la formación.

VISIÓN ANTRÓPICA

Para entender el término antrópico, ante todo debe tenerse una visión universal, manifestada desde la cosmología e inclusive la astrofísica, partiendo de la teoría del universo y su realidad de la existencia humana, dada las condiciones que éste fueron creadas para la existencia y vida del hombre, dando así un propósito rigurosamente calculado en un momento cuando la vida inteligente resulte en desarrollo. En ese sentido, cuando se habla de antrópico, se debe considerar el trabajo realizado por Carter (1973), pionero en el mismo; y que dio lugar, a un tema controversial en el campo de la ciencia para confrontar las teorías cosmológicas con

datos experimentados, argumentando que la humanidad sí que tiene un lugar especial en el universo; es decir, el universo se hizo para el hombre, y este se debe al universo, por tanto se considera, que de no existir uno, el otro no tendría sentido alguno. Atendiendo a la complejidad del principio antrópico, otro autor a considerar es Barrow (2002), el cual llama a su trabajo principio antrópico final, donde propone:

“Que una vez que la vida emerge en el Universo, no desaparecerá. Una vez que hemos dado con una definición de vida adecuadamente amplia, digamos como procesamiento de información (pensamiento) con la capacidad de almacenar información (memoria), podemos investigar si esto podría ser cierto” (p. 142).

Ante este hecho dado por el autor, el hombre como centro del universo debe buscar la forma de su existencia, por muy elocuente que parezca pero inclusive la presencia del mismo fuera del planeta tierra. Todo cuanto que si el sol o todo lo que conocemos desaparece, debe estarse preparado para la vida, por ello, el pensamiento y la memoria son elementos claves que infieren directamente en mantener la vida y la forma de cómo trata de adaptarse a los distintos cambios que en un futuro se avecina. De cierto modo, la tecnología, las estructuras sociales, el cambio de la naturaleza, son condiciones que deben constantemente intrincarse en la búsqueda de avanzar hacia lo inesperado.

El principio antrópico que aquí en adelante se considerará propia del investigador a los fines de adaptar la misma para la construcción teórica del conocimiento, se llamará principio antrópico teórico, la cual juega un importante papel en la construcción social, pues, la humanidad siempre ha intentado transformar la naturaleza y su contexto social, muchas veces logrando el beneficio de otros; así mismo, en ocasiones ha desmejorado la misma, es así como lo antrópico teórico forja críticas ante hechos donde la intervención del hombre generalmente se vuelve consecuente de las acciones, involucrando una serie de elementos que los rodea para la transformación.

Para efectos de esta investigación al hablar de lo antrópico, se recurre al cambio que el hombre hace de su perspectiva y en la medida que interviene en el otro, generando en primer término el crecimiento de la sociedad, la construcción de nuevos esquemas, ideas, aportes, teorías, reflexiones, entre otros. Todo esto sugiere una transición no solo de la naturaleza misma, sino de un cambio netamente social donde la intervención del hombre fomente una calidad de vida orientada desde la epistemología, fomentando una instancia filosófica mediante la tarea de conocer haciendo y hacer con el conociendo.

DESDE LA ABSTRACCIÓN A LA FORMACIÓN DE COMPETENCIAS PROPIAS EN LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO

¿Qué implica la abstracción?, ¿por qué es necesario para formar competencias? Estas interrogantes se asumen como un reto ante la imperiosa necesidad que tiene el hombre de transformar su realidad desde la visión antrópica, sujeta a la comprensión desde un enfoque teórico. Para Barrera (2015), la abstracción “constituye un recurso mediante el cual se desarrollan, intuición personal, habilidades para la configuración conceptual, la ideación y la determinación de constructos intelectuales” (p.19). Esas habilidades de la que habla el autor, requieren de un complejo proceso de formación. La concentración, ideación, reflexión, argumentación, entre otros que menciona, de algún modo van posicionándose en el ser en la misma medida que su nivel de abstracción aumenta, pues necesariamente hay que considerar que, en esa medida aumenta el nivel intelectual ante procesos que exige el contexto.

La búsqueda o constitución de habilidades para formar competencias requeridas en el proceso de pensamiento, debe estar íntimamente relacionado con el contexto de estudio, pues las indagaciones nacen en un determinado territorio y que develan por sí solo elementos o necesidades suficientes para hacer investigaciones. La intención de todo este proceso es contribuir a la formación teórica desde el punto de vista didáctico e investigativo; convertirse el hombre como hombre en autoridad intelectual, implica una formación continua que se propicia en los espacios donde se desarrolla una comunidad científica. En este orden de ideas, la formación de competencias da paso a paso a las consideraciones pertinentes que en la medida se va desarrollando la adquisición de competencias investigativas, por lo que la referencia subyace en la exploración (búsqueda de necesidades), sistematización, el discurso a utilizar según el modelo de investigación y la utilización de las herramientas tecnológicas para la búsqueda de la información.

Por otra parte, el pensamiento crítico juega un importante rol. Leer para comprender, reflexionar para argumentar, inferir para establecer analogías requiere de esa preparación mental para hacer de necesidades o situaciones problemáticas una construcción teórica del conocimiento; sujeta a que lo antrópico, establezca mecanismos donde el cambio estructural de todo cuanto está a su alcance vaya ramificando nuevos paradigmas y epistemologías necesarias en el quehacer de toda disciplina científica. De acuerdo con Castro, Cortazar y Villacis (2018), en la medida que los investigadores abordan el pensamiento crítico desde perspectivas diferentes, realizan nuevos aportes que robustecen el concepto, es por eso que Ay, Karakaya y Yilmaz (2015), lo conciben como un método científico que justifica el análisis y solución de problemas para una correcta toma de decisión; así mismo lo asumen como el proceso de evaluación e interpretación de la información previa a la toma de decisión.

Para alcanzar todas estas características en la construcción de un pensamiento crítico que permita obtener la comprensión de los fenómenos del entorno; es necesario, que el investigador genere desde su propia concepción una disertación del contexto al punto que elabore nuevas o reconstruidas teorías. Si bien es cierto, para afrontar este procedimiento requiere que se vayan cambiando patrones de conductas, donde el plano intelectual recurra a la mejora del léxico por ejemplo, y, se creen abstracciones teóricas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para lograr el objetivo de investigación en relación con describir la epistemología emergente en la construcción teórica del conocimiento desde una visión antrópica, se realizó una revisión de referencias en revistas científicas publicadas entre los años 2015 y 2020 en español, para precisar los conceptos más actualizados. La metodología utilizada, se insertó en un estudio, de tipo descriptivo con diseño documental (Arias, 2016) “El diseño de investigación es la estrategia general que adopta el investigador para responder al problema planteado. En atención al diseño, la investigación se clasifica en: documental” (p.27).

La técnica utilizada fue el análisis de contenido (Arias, 2016) “Se entenderá por técnica de investigación, el procedimiento o forma particular de obtener datos o información” (p. 67). Se diseñó una matriz de categorías como instrumento de registro de datos, (cuadro 2), con las categorías relativas a la fundamentación teórica. Este instrumento, es una estrategia metodológica para describir un fenómeno mediante categorías de estudio (Rivas, 2015).

Cuadro 2. Matriz de Categorías

Objetivo	Categoría	Subcategorías	Unidades de análisis
Describir la epistemología emergente en la construcción teórica del conocimiento desde una visión antrópica	Epistemología Emergente	-Coherencia lógica y sistémica	Lukomski y Mancipe (2008)
		-Integralidad	Ricci (2015)
		-Visión antrópica en un devenir transformador	Torres y Lamenta (2015)
		-Necesidades del contexto	Calderón (2019)
		-Hombre como constructor de su existencia	Rodríguez, Trujillo, Vargas, Corredor y Gallegos (2017)
	Construcción Teórica del Conocimiento	-Determinación de contextos definidos-herramientas tecnológicas.	Rillo, Martínez, García y Elizalde (2017)
		-Inferencial –Progresión -Determinismo	Ramos (2015)
		-Conclusivo	Wallace (1980)
		-Organización intelectual	Lugo (2010)
		-Manipulación – Argumentación –Reflexión	Mendoza (2015)
Visión Antrópica	-Velocidad del cambio	Riso (2003)	
	-Capacidad de adaptación	Carter (1973)	
	-Visión de retomar al ser	Barrow (2002)	
	-Convivir, crear y hacer	Barrera (2015)	
	-Transformaciones disciplinarias	Castro, Cortazar y Villacis (2018)	
-Indagación de necesidades	Karakaya y Yilmaz (2015)		

Fuente: Elaboración propia (2021)

RESULTADOS

Luego del análisis de las categorías generadas a partir de la revisión teórica sobre la epistemología emergente en la construcción teórica del conocimiento desde una visión antrópica se obtuvieron los resultados especificados en los cuadros:

Cuadro 3. Resultados de la categoría Epistemología Emergente

Categoría	Resultados
Epistemología Emergente	<p>Cuando se hace teoría, es necesario que el investigador tenga unas características y habilidades para llevar a cabo conocimiento científico, que permita responder a necesidades fundamentales de una sociedad, por lo cual centrar su atención en las principales teorías que sustentan toda investigación, permitirá de una manera u otra conocer el sentido y el paradigma al cual está sujeta.</p> <p>Con base en lo expuesto, las habilidades para enfrentar este proceso dinámico y sistemático que requiere comprender el hombre como hombre en ese devenir de transformar su propio principio antrópico, se debe considerar ciertas condiciones necesariamente constituidos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Observar las necesidades del contexto, esto involucra ver de qué manera se establecen cambios sustanciales en las diferentes estructuras sociales, y de qué forma el hombre puede intervenir para su propia existencia, mencionando aspectos relevantes o de interés social.-Elaborar una lista y descripción de propuesta que den respuesta a un contexto definido, tomando como referente las distintas herramientas tecnológicas y tradicionales inclusive, para la búsqueda de información referencial a las necesidades.-Clasificar los referentes teóricos que soportarán el conocimiento para realizar los diferentes procesos mentales que conducen a dar respuesta a lo inesperado o esperado de un proceso investigativo. Por lo tanto, la percepción, atención, abstracción, lenguaje, concentración, son fundamentales en la preparación de la mente. <p>Cuando lo anteriormente descrito, se va asimilando tanto teórico como práctico, el pensamiento se va dilucidando abstracciones empíricas, gestándose características formales que conducen al ensayo y error para la construcción de teorías, que fortalecen de algún modo todo campo disciplinario a la cual se desea estar sujeto. Por tanto, reflexionar sobre su propio pensamiento conlleva a que:</p> <ul style="list-style-type: none">- Construya desde el enfoque epistémico su propia teoría.- A medida que teoriza, es necesario realizar procesos de análisis, argumentando y evaluando su propio constructo teórico. Este elemento, da paso a que se fomenten esquemas mentales direccionados al razonamiento, siendo indispensable cuando la hipótesis valorativa comienza a tomar forma tanto en su significado como significante.

Fuente: Elaboración propia (2021)

Cuadro 4. Resultados de la categoría Construcción Teórica del Conocimiento

Categoría	Resultados
Construcción Teórica del Conocimiento	<p>Luego tomar referentes para hacer inferencias e ir progresivamente determinando conclusiones que den respuestas a la solución de las necesidades enmarcadas en el contexto social.</p> <p>Cuando se llega a este proceso, la construcción teórica requiere de mucha organización intelectual e inclusive bibliográfica, es decir, la manipulación, argumentación, reflexión y abstracción debe estar concebida en un estilo donde el investigador manifiesta con sus propias palabras el sentido crítico que va a reflejar en el texto a escribir, por tanto, desde el hecho gramatical, la coherencia a utilizar debe tener cierto orden expositivo, donde las preposiciones se enlacen y se complementen unas a otras formando redes de razonamiento; dándole organización al discurso a través de conectivos, que deben emplearse logrando una buena red de argumentos que derivan a otros argumentos, de forma que de origen a conclusiones. La actividad más importante en este proceso radica en el investigador debe leer y releer el texto varias veces para evaluar la concordancia textual.</p> <p>La concordancia textual, expresada en el párrafo anterior requiere de tres procesos elementales: coherencia textual, sistema formal semántico y pertinencia. La coherencia textual es el estilo donde el investigador refleja con sus propias palabras el sentido crítico que va a reflejar en el texto a escribir, por tanto, desde el hecho gramatical, la coherencia a utilizar debe tener cierto orden expositivo, donde las preposiciones se enlacen y se complementen unas a otras formando redes de razonamiento; dándole organización al discurso a través de conectivos, que deben emplearse logrando una buena red de argumentos que derivan a otros argumentos, de forma que de origen a conclusiones.</p> <p>El sistema formal semántico corresponde al nivel de análisis hermenéutico, haciendo referencia a la lógica del contenido como a su fundamentación. En esta etapa, el investigador asienta sus aportes en el conocimiento científico presentando todos los principios del conocimiento teórico, tomando como referencia las proposiciones gramaticales requeridas para el análisis de un discurso apropiado. Así mismo, la pertinencia está enmarcada en la vigencia que tiene la teoría a utilizar y la realidad social con la cual está sujeta en el momento en que se está realizando la investigación. Se trata entonces de determinar su utilidad teórica y social a nivel de aplicación o comprensión, por lo que permite rescatar planteamientos realizados en contextos y tiempos diferentes a la investigación, además, tiene que ver con la selección de nuevos problemas o problemáticas aún no estudiadas pero que se están presentando en el momento de la propia realidad.</p> <p>Construcción del conocimiento desde lo antrópico. El ser por encima del saber</p> <p>Desde los enfoques ontológicos, gnoseológicos y axiológicos, la ciencia y sus fundamentos se deben al individuo, de forma que actúan para que éste genere en su más amplio contexto una reflexión crítica para la construcción de todas las teorías científicas, y así explicar de algún modo, la relación de las disciplinas con el hacer del hombre, donde explicar, predecir y establecer criterios lógicos, permita la aceptación de hipótesis, sean estas verdaderas o falsas. Por ello, como el conocimiento es forjar teorías en un caminar investigativo, debe anteponerse el ser antes que el saber, es decir, ver al humano como humano, y en la misma forma que relevancia epistémica conduce a dar respuestas donde la problemática y la consecuente pérdida de valores está transformando el estilo de vida social.</p>

Fuente: Elaboración propia (2021)

Cuadro 5. Resultados de la categoría Visión Antrópica

Categoría	Resultados
Visión Antrópica	<p>En relación con los tópicos señalados, desde que la tecnología se ha consolidado en el mundo, las sociedades han tenido que establecer una cultura innovadora, estilo que cambia de forma tan veloz, que cuando se acostumbra, ya se debe pensar en adaptarse a nuevo proceso. Con esto, la globalización como fenómeno tecnológico trajo grandes e innovadoras ventajas en la relación humana, puesto que, observar al mundo y su relación con el universo acercó a explicar un mundo quizás desconocido.</p> <p>Un cambio de paradigma pareciera acertado en estos momentos. Discernir sobre las relaciones humanas y lo que conlleva implica retomar el ser, convivir, crear y el hacer, generando una transcendencia disciplinaria enmarcada en desarrollar competencias y actitudes enfocadas en resolver problemas desde la interiorización, el desarrollo de un pensamiento para la construcción teórica, encontrando una justa razón del individuo dentro de un contexto que observa, trabaja y crea para su propio estilo de vida, en relación a ese universo que se adapta a las imprecisiones o errores de una materia viva.</p> <p>La indagación de necesidades en un contexto generalizado o definido es el primer paso que el investigador debe realizar. La razón a la cual está sujeta es que la fase exploratoria permite identificar el problema hasta llegar a la solución del mismo, de forma que atraviesen todos los niveles de investigación propuestos. No obstante, con esta exploración, se puede guiar a través de los diferentes paradigmas o ciencias disciplinarias, determinando así a futuro, las posibles variables de estudios. Como paso a la organización sistemática de la información, el investigador debe indagar en el contexto social las principales necesidades de la localidad, que no necesariamente estén ligados al aspecto académico que envuelve el sistema de relaciones educativas, sino también aquellas características de tipo social que encierran a esa delimitada localidad. En tanto, recabada la sistematización juega un papel primordial, puesto que, se debe en primera instancia elaborar una lista de jerarquización de problemas, lo cual honra el propósito original inspirado en el colectivo para aprender de sus experiencias y configurar una identidad, reivindicando el contexto sociológico para potenciar las propias maneras de hacer ciencia.</p>

Fuente: Elaboración propia (2021)

DISCUSIÓN

Basado en los resultados obtenidos, queda implícito que de alguna manera para la construcción del conocimiento, donde el constructo teórico sea el resultado de cualquier trabajo empírico, el investigador debe tener ciertos elementos necesariamente formados dentro de su perfil, la abstracción como visión para forjar ideas particulares de un mundo universal o diverso, el método científico donde se desarrolle el trabajo y establecer criterios subjetivos cuando se es partícipe o no de la propia investigación. La realidad del contexto o las necesidades a las que hubiere lugar, es una fase primaria para abordar esta construcción, ya depende de la conducción, la dialéctica o la hermenéutica a desarrollar con firme propósito de hacer producción intelectualmente dando frutos a muchos caminos disciplinarios. Las acciones van a depender de la dinámica de la sociedad, es decir, el hombre necesariamente debe cambiar perseverantemente para su propia existencia.

CONCLUSIONES

Hacer de la ciencia un compromiso de vocación y convicción para cambiar el mundo, debe ser el objetivo de cada investigador. El ser humano como materia orgánica y racional, representa así mismo y para el contexto una pieza clave en la consolidación de la existencia misma. La forma como los seres humanos están representados en el universo, y como éste se debe al hombre es un reto para que científicos encaminen nuevos o renovados métodos, procesos o paradigmas, dándole a la humanidad estabilidad y existencia por millones de años. Sin embargo, necesariamente se debe propiciar epistemologías emergentes que induzcan a elementos concretos donde tanto, el investigador en formación como el experimentado, se apropien de conceptos que originen teoría. Vincular esta concepción teórica, permitirá darle empoderamiento para formarse en un saber, para apropiarse así de analogías, inferencias, reflexiones, argumentaciones necesarias para consolidar una visión antrópica necesaria.

El principio antrópico teórico permite que todo investigador recurra para hacer ciencia, o en efecto que la teoría se convierta en un arte, que represente así mismo un cambio que dinamice el ser, en la búsqueda de los mejores procesos donde lo cognitivo sea el devenir de criterios ontológicos, gnoseológicos, axiológicos, entre otros; de forma que el saber justifique los medios, fomentando la aplicación de nuevos esquemas, ideas, aportes, con carácter significativo y significante de la propia palabra, enriqueciendo ante todo un conocimiento universal que no conozca límites.

REFERENCIAS

- Arias, F. (2016). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 7º edición. Caracas. Editorial Episteme.
- Ay, F; Karakaya, A; Yilmaz, K. (2015). Relations between self-leadership and critical thinking skills. *Procedia-social and Behavioral sciences*, 207, 29-41.
- Castro, M; Cortazar, F y Villacis, P. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 336-342. Recuperado en 26 de abril de 2021, de: <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Barrera, F. (2015). *Abstracción y desarrollo de la inteligencia*. Segunda Edición. Ediciones Quirón. Caracas Venezuela.
- Barrow, J. (2002). *Las constantes de la naturaleza, los secretos más ocultos del Universo*. Traducción por Javier García Sanz. Editor digital: Un_tal_Lucas
- Carter, B. (1973). *Large number coincidences and the anthropic principle in cosmology*. En Longair, M.S. (Ed.): *Confrontation of cosmological theory with astronomical*. Proceedings of the second Copernicus Symposium. D. Reidel Publishing Co.

Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*. 28(1). Pp. 119-142. <http://dx.doi.org/10.5209/RGID.60813>

Grinsteins, A. (2016). El principio antrópico en cosmología una vía investigativa practicable dentro del diálogo interdisciplinar entre ciencia y filosofía. *Tesis Doctoral*. Universidad Pontificia Bolivariana Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades. Medellín. Recuperado en 20 de abril de 2021, de: <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/4322/El%20principio%20antr%20c3%b3pico%20en%20cosmolog%c3%ada%20una%20v%c3%ada%20investigativa%20practicable%20interdisciplinar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lugo, D. (2010). La construcción del conocimiento: algunas reflexiones. *Límite*, vol. 5, núm. 21, pp. 59-75. Universidad de Tarapacá Arica, Chile.

Lukomski, A; Mancipe, E. (2008). El paradigma emergente y su impacto en la investigación epistemológica de las ciencias sociales. *Hallazgos - Investigación en perspectiva*. No. 10. pp. 133 – 145. DOI:10.15332/s1794-3841.2008.0010.09

Maita, M. (2018). Estilos de Pensamiento y Enfoques Epistemológicos. *Revista Cientific*. Vol. 3, Nº 7-Febrero-Abril. Pág. 374-393. DOI: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.7.19.374-393>

Mendoza, J. (2015). Otra mirada: la construcción social del conocimiento. *Polis*. Vol. 11(1):83-118. Recuperado en 20 de abril de 2021, de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v11n1/1870-2333-polis-11-01-00083.pdf>

Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *UNIFE. Revista de Psicología*. 23(1). Enero-Julio. Recuperado en 26 de abril de 2021, de: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Carlos_Ramos.pdf

Ricci, C. (2015). Epistemologías y metodologías emergentes: Otros sujetos, otros contextos y otros modos para la producción y legitimación de conocimiento. Apuntes para reflexionar más allá de la modernidad. *Revista Perspectivas Metodológicas*. Vol. 15 Núm. 16. DOI: <https://doi.org/10.18294/pm.2015.760>

Rillo, A; Martínez, B; García; J y Elizalde, V. (2017). Campos problemáticos para un curso de epistemología de las ciencias de la salud. *Humanidades Médicas*. 17(1): 50-65. Recuperado en 26 de abril de 2021, de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2017/hm171e.pdf>

Riso, W. (2003). *El poder del pensamiento flexible*. Grupo editorial Norma. Colombia.

Rodríguez, E; Trujillo, J; Vargas, D; Corredor, A; Gallegos, L. (2017). El paradigma emergente y la educación. *Revista Espacios*. Vol. 39 (Nº 10) Pág. 42. Recuperado en 26 de abril de 2021, de: <https://www.revistaespacios.com/a18v39n10/a18v39n10p42.pdf>

Torres, K y Lamenta, P. (2015). La epistemología y la investigación dentro de los sistemas complejos organizacionales actuales. *Orbis Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*. Núm. 32 (año11) 59-75. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/709/70945572005.pdf>

Wallace, W. (1980). *La lógica de la ciencia en la sociología*. Editorial Alianza Universal. Versión Española.